

todo, el que una obra sea producto de una actitud inmadura hacia la microhistoria no quiere decir que la obra sea mala. Hay obras inmaduras que son mejores que muchas maduras. Igualmente hay obras maduras de jóvenes y obras inmaduras de viejos. El concepto de madurez, en el sentido que aquí se le da, equivale al de independencia de los valores locales frente a los nacionales. La historia de Polotitlán es una obra no emancipada, pero excelente.

Bernardo GARCÍA MARTÍNEZ  
*El Colegio de México*

Frédéric MAURO: *Histoire de l'économie mondiale — 1790-1970*, Paris, Editions Sirey, 1971, 425 pp.

Frédéric Mauro, profesor de la Universidad de París (París-Nanterre), no es un desconocido para los historiadores y economistas mexicanos. Pasó los años de 1961-62 en la Universidad de Nuevo León; un producto de su estancia allá fueron dos importantes estudios, *A propos d'une Barcelone mexicaine: Monterrey et son histoire*, ensayo de una historia económica de la Sultana del Norte, en el cual analizó la paradoja del crecimiento industrial de esa ciudad asentada en medio de un desierto; y *Problemes agraires et problemes agricoles dans le Nord-Est du Mexique*, en el cual sugirió el fomento de la agricultura neoleonesa, poco desarrollada en comparación con la industria. A Mauro se le conoce más como especialista en la historia de Portugal en la era de su expansión colonial, y sobre todo en la de Brasil, a la cual ha dedicado varios libros, por ejemplo, *Nova historia e Novo Mundo*, en uno de cuyos capítulos hizo un estudio comparativo entre la economía colonial brasileña y la mexicana.

Su última obra es mucho más ambiciosa: una historia económica mundial que abarca desde el fin del siglo xviii, o sea desde que la revolución industrial e ideológica hizo un impacto en la sociedad europea, hasta la época actual. Sin duda, en los últimos años se han publicado muchos manuales de historia económica general, sea del siglo xix o del siglo xx, o sea de toda la era moderna. Mauro los utilizó para escribir su obra destinada principalmente a futuros economistas e historiadores. Lo nuevo en su libro es la atención y el espacio dedicado a los países del Tercer Mundo: la América Latina ocupa en él un lugar prominente; también Asia

y África, tanto durante su fase colonial como desde su recién conquistada independencia. Aunque el autor sea un partidario de la historia cuantitativa, destacó más bien las grandes transformaciones cualitativas. La obra podría quizás parecer a algunos demasiado descriptiva. Pero un libro que en cuatrocientas páginas de texto abarca un tema de esa amplitud tiene que ser forzosamente más descriptivo que analítico.

La obra abarca no sólo la historia económica propiamente dicha sino también la social: la tenencia de la tierra, por ejemplo, las consecuencias de la conquista de los países africanos y asiáticos por las potencias europeas, como también la transformación ocurrida como resultado de su independencia reconquistada a raíz de la segunda guerra mundial; la colonización y el sistema de propiedad en los Estados Unidos y en Australia; la estructura agraria en países como el Japón que no fueron conquistados y los cambios introducidos en ella en relación con la modernización. También se dedica bastante espacio a la cuestión obrera y al movimiento obrero en las diferentes fases de su evolución. Mauro subraya igualmente la relación entre la política y la economía, entre la guerra y la economía; hay capítulos sobre las guerras napoleónicas, la guerra civil estadounidense y las dos guerras mundiales.

Al describir la crisis del dólar de los años de 1960-70, el autor llega hasta el umbral de la crisis económica actual. Señala las teorías económicas recientes como también las diversas propuestas para resolver la crisis, por ejemplo el plan de Triffin para la creación del banco central mundial.

Por último, se mencionan las nuevas tendencias de la historia económica, entre otras la *New Economic History* norteamericana con su tesis sobre la productividad y la costeabilidad de la esclavitud en el sur de los Estados Unidos en vísperas de la guerra civil, tesis expuesta por A. H. Conrad y J. R. Meyer en *The Economics of Slavery and other Studies in Econometric History* (Chicago, 1964).

Al lector mexicano le interesará en la obra sobre todo el tratamiento de la América Latina. Se describe el destino que tuvieron en el siglo pasado los cinco países o regiones siguientes: Brasil, México, Río de la Plata, Venezuela y Chile. Básicamente, la América Latina en este período fue, en términos económicos, una colonia británica. El capítulo termina con el intento chileno de romper este destino y su dramático fracaso, el suicidio del presidente

Balmaceda en 1891. Sólo México logró hasta cierto punto salir de este cerco durante el régimen de Porfirio Díaz, gracias a la política de industrialización. Pero la persistencia de una agricultura y estructura agraria atrasadas, en relación con una industria progresiva, condujo a la revolución de 1910.

En el siglo xx, Brasil y Argentina sufren las consecuencias de la depresión económica mundial y el primero de los dos hace un esfuerzo notable por industrializarse. México, que en este aspecto llevaba una delantera a otros países latinoamericanos, alcanza el momento conocido como el *take-off* en los decenios de 1940-1960, antes que el Brasil en la opinión del autor. Si bien, dice el profesor Mauro, México posee una economía frágil cuyos puntos vulnerables nadie ignora, representa ya hoy día una potencia industrial y agrícola, una de las primeras del Tercer Mundo.

La bibliografía proporciona sólo una orientación general. Los libros citados contienen ricas bibliografías. La obra tiene únicamente seis cuadros estadísticos y no hacen falta más. No hay índice analítico pero hay que decir que tampoco hace falta gracias al detallado índice general —*table des matières*— que consta de diez páginas.

En conclusión, el profesor Mauro escribió un libro sumamente útil tanto para los estudiosos y estudiantes de la historia interesados en la economía, como para los economistas interesados en la historia.

Jan BAZANT  
*El Colegio de México*

Diego MUÑOZ CAMARGO: *Historia de Tlaxcala* (Reproducción facsimilar de la edición de Alfredo Chavero, México, 1892), Guadalajara, Edmundo Aviña Levy, Editor, 1972. 278 + xvi pp. [Biblioteca de Facsímiles Mexicanos, vi].

En la ciudad de Guadalajara, el señor Edmundo Aviña Levy ha editado, durante los últimos años, obras indispensables para los historiadores; entre otras, los *Memoriales* de Motolinía (1967), el *Proceso criminal del Santo Oficio de la Inquisición y del fiscal en su nombre contra don Carlos, indio principal de Tezcuco* (1968), *Cartas de Indias* (2 vols., 1970) y la *Historia de Tlaxcala* de Diego Muñoz Camargo, de la que nos ocuparemos.